

DOMINGO 29 DEL AÑO “A”

Is 45,1-6 + 1 Tes 1,1-5 + Mt 22,15-21



Una pregunta compleja

En el evangelio de hoy (Mt 22, 15-22), aparecen los fariseos y los herodianos que preparan una trampa a Jesús. Le hacen preguntas sobre el tributo que hay que pagar a los romanos. Era un asunto polémico que dividía a la opinión pública. Querían a toda costa acusar a Jesús y, así, disminuir su influencia sobre la gente.

Como Jesús, también los cristianos de las comunidades de la Siria y de la Palestina, para los cuales Mateo escribía su evangelio, eran acusados e interrogados por las autoridades, por los grupos o por los vecinos que se sentían a disgusto por el testimonio de ellos. Leyendo estos episodios de conflictos con las autoridades, se sentían confortados y se armaban de valor para continuar en el camino emprendido.

Los fariseos y herodianos eran los líderes locales no apoyados por el pueblo en Galilea. Habían decidido desde hacía tiempo matar a Jesús. (Mt 12,14; Mc 3,6). Ahora, por orden de los sacerdotes y ancianos, quieren saber de Jesús si está a favor o en contra de pagar el tributo a los romanos. ¡Pregunta hecha a posta, llena de malicia! Bajo la apariencia de fidelidad a la ley de Dios, buscan motivos para acusarlo. Si Jesús hubiese dicho: “¡Se debe pagar!”, podrían acusarlo entre el pueblo de ser amigo de los romanos. Si Él hubiera dicho: “¡No se debe pagar!”, podrían también acusarlo a las autoridades romanas de ser un subversivo. ¡Un callejón sin salida!

La respuesta de Jesús

Jesús se ha dado cuenta de la hipocresía y no pierde el tiempo en discusiones inútiles: “¿De quién es esta imagen y la inscripción?” Ellos responden: “¡Del César!” Y Jesús los lleva a la conclusión: “¡Pues, lo del César devolvédsele al César y lo de Dios a Dios!”.

De hecho, ellos reconocían ya la autoridad del César porque usaban sus monedas. Por consiguiente, la pregunta era inútil. ¿Por qué preguntar por algo, cuya respuesta es ya evidente en la práctica? Ellos, que por la pregunta fingían el ser siervos de Dios, estaban olvidando la cosa más importante: ¡olvidaban dar a Dios lo que era de Dios!

Y esto es lo que interesa a Jesús: que recuperen al pueblo que por su culpa se había alejado de Dios, porque con sus enseñanzas cerraban al pueblo la entrada del Reino.

Otros dicen: “Dad a Dios lo que es de Dios”, o sea, practicad la justicia y la honestidad según las exigencias de la ley de Dios, porque a causa de vuestra hipocresía estáis negando a Dios lo que le es debido. ¡Los discípulos deben darse cuenta de esto! Porque la hipocresía de estos fariseos y herodianos la que estaba cegando sus ojos.

Atención: Impuestos, tributos, tasas, diezmos:

En el tiempo de Jesús, el pueblo de Palestina pagaba muchísimos impuestos, tasas, tributos, multas, contribuciones, ofrecía dones, diezmos. Según cálculos hechos por expertos, la mitad de las entradas familiares se destinaban a pagar los impuestos. He aquí una lista para tener una idea de todo lo que la población debía pagar.

■ LOS IMPUESTOS:

- Impuestos directos sobre las propiedades y los esclavos
- Impuestos sobre las personas: el 20% de la ganancia de cada individuo era para los impuestos.
- Corona de oro: Se pagaba en ocasiones especiales: fiestas o visitas del emperador.
- Impuesto sobre la sal: La sal era monopolio del emperador. De ahí viene la palabra “salario”
- Impuesto sobre la compraventa: se pagaba el 1% . En la compra de un esclavo, exigían el 2%.
- Impuesto para ejercer una profesión: Hasta las prostitutas debían pagar.
- Impuestos sobre el uso de cosas de utilidad pública: por ejemplo usar los baños públicos

■ OTRAS TASAS Y OBLIGACIONES:

- Peaje: Se trataba de un impuesto sobre la circulación de las mercancías y el uso de las calles
- Trabajo forzado: Se podía obligar a dar un servicio al Estado durante cinco años, sin ser remunerado.
- Subsidio para el ejército: Se debía ofrecer hospitalidad y alimentos a los soldados.

■ IMPUESTOS PARA EL TEMPLO Y PARA EL CULTO:

- Shekalim: impuesto para mantener el Templo.
- Diezmos: Era el impuesto para la manutención de los sacerdotes. “¡Diezmo” significa la décima parte!
- Primicias: impuesto para el mantenimiento del culto, se entregaban los primeros frutos del campo.